

19 ENE 1984

Se asiló en Argentina un ex aviador militar chileno

Existiría persecución oficial. La justicia trasandina lo buscaría por delitos económicos

El teniente de la Fuerza Aérea de Chile en situación de retiro, José Eduardo Belmar Barrera, solicitó asilo político a la Argentina.

El militar se presentó ante el gobierno de Mendoza, provincia en la que reside desde septiembre del año anterior, junto a su esposa embarazada de ocho meses y una hija de tres años.

El oficial de FACH se contactó el miércoles de la semana anterior con el ministro de gobierno de esa provincia, León Chade para solicitar protección y asilo ya que había detectado que era seguido por efectivos de la Central Nacional de Inteligencia de Chile.

Según Chade, Belmar Barrera le comentó que sus discrepancias con el régimen del general Augusto Pinochet se remontan a 1978 cuando "adhiere y defendió al ex comandante de la FACH, general Gustavo Leigh". A partir de ese momento, Belmar Barrera se habría convertido en un duro crítico del gobierno trasandino.

Sin embargo, según la FACH el teniente recién fue pasado a retiro en 1981. Paralelamente el cuerpo de Carabineros emitió ayer un comunicado señalando que el militar "fue declarado reo por la justicia" y precisó que pesa orden de detención por

giro "doloso de cheques en Santiago", mientras que desde Rancagua es procesado por "estafas en perjuicio de un sindicato de artistas".

Anoche el canciller trasandino Jaime del Valle, afirmó que Belmar Barrera "se está presentando en la Argentina como asilado político para burlar la justicia chilena".

Del Valle dijo que Belmar Barrera salió en forma irregular de Chile para evadir una orden de "arraigo y varias encargatorias de ren de la justicia en su contra".

Por tal motivo, indicó que el canciller, el ex oficial de la fuerza aérea huyó hacia la Argentina para eludir la acción de los tribunales de justicia de este país.

Del Valle agregó que Belmar Barrera fue dado de baja en 1981 por conducta "incompatible" con la institución aérea chilena.

Luego de la reunión con el ministro de gobierno de Mendoza, Belmar Barrera quedó alojado momentáneamente en una dependencia de la sede gubernamental acompañado por custodios argentinos que vestían de civil, en tanto que su esposa e hija continuaban en la Escuela de Policía de esta ciudad.

El teniente chileno comentó a los periodistas que prefería permanecer alterna-

tivamente "en lugares diferentes y no en una residencia fija" a fin de escapar de la persecución que dice sufrir.

Belmar Barrera podría ser trasladado a Buenos Aires si el Ministerio del Interior lo autoriza.

De todos modos, el ministro Chade dijo que se respetaría "el deseo" del militar, teniendo en cuenta que su esposa "dará a luz de un momento a otro".

Declaraciones

Al ser presentado por Chade al periodismo, Belmar Barrera dijo: "Por favor...", exclamó molesto cuando un cronista le preguntó por qué había solicitado el pase a retiro en 1980 y agregó que no podía decir nada al respecto "hasta que decidan sobre mi situación las autoridades pertinentes".

Otro periodista quiso saber si era buscado por la Comisión Nacional de Inteligencia de Chile y Belmar Barrera contestó: "Central Nacional de Inteligencia, y seguidamente respondió con un cortante "sí" la pregunta acerca de si se sentía perseguido.

Manifestó su "total confianza" en el gobierno argentino que "le ha brindado un tratamiento humano". Yo diría que se ha sobrepasado en el tratamiento humano que nos ha dispensado a mí y a mi familia".

Indicó luego que "escapaha" a sus posibilidades actuales decir si en Mendoza opera una red de espionaje chilena, pero en otros medios trascendió que estaría en condiciones de brindar precisiones sobre la existencia de supuestos grupos de espías que trabajan en Mendoza para la inteligencia trasandina.

Belmar Barrera se retiró del salón muy nervioso. "Está muy asustado", indicó un vocero oficial.

Chade, por su parte, confirmó que el militar chileno ingresó a Mendoza el 1º de septiembre último como turista y que "esgrime persecución como argumento para solicitar asilo político".

"Nosotros no podemos verificar si en Chile fue o no perseguido—añadió el ministro—, pero él quiere protección personal porque piensa que es perseguido también en nuestro país y aquí es donde viene la protección."

Chade hizo referencia luego al estado de gravedad de la esposa del militar y sostuvo que "si su deseo fuera viajar a Buenos Aires y en el Ministerio del Interior nos instan que debe viajar, vamos a cumplir estrictamente el pedido que nos hagan las autoridades nacionales".